



ta a la conocida disyuntiva entre lengua, cultura y pensamiento. En su texto nos enfrenta a la clásica pregunta ¿Quién determina a quién? Esto en lengua es el equivalente a la pregunta: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? Seguramente, ni lo uno ni lo otro, porque la respuesta tiene que ver con la relación que existe entre ambos conceptos y la correlación entre ambos hechos.

En tercer lugar, Nicolás Retamal nos presenta “Fronteras lingüísticas”, una revisión de las lenguas habladas en diferentes geografías, enfocado en América del Sur y sus 388 lenguas autóctonas. El autor nos deja claras las dificultades de los límites lingüísticos, del conocimiento de las diversas lenguas que han sobrevivido en el continente y de los contactos de fronteras.

En cuarto lugar, Gabriela Berríos nos muestra un hecho de evolución lingüística destacado en los manuales de Historia de la Lengua: la Yod. Con gran osadía se atreve a explicarnos qué es la yod y qué implica, además de comunicar que no es un hecho solamente del pasado, sino que es un fenómeno fonológico que sigue presente hasta el día de hoy en el habla de diferentes lenguas romances, como por ejemplo, en nuestro español.

En quinto lugar, Carolina Martínez-Herrera nos ofrece una atractiva reflexión en torno a los niveles de valoración que realizamos en torno a nuestros interlocutores en el momento mismo de la interacción. Esta reflexión gira alrededor de la teoría del “diseño de audiencia”, la que propone que los hablantes se acomodan fonéticamente según la valoración que hacen de la retroalimentación que sus interlocutores van llevando a cabo de manera verbal o no verbal durante el desarrollo de la interacción.

Introducción

MACARENA
CÉSPEDES¹

Este dossier nos habla sobre el lenguaje humano, las lenguas y sus misteriosas formas de sobrevivir y de evolucionar. Sin duda, estos temas son comunes a otras disciplinas, pero aquí tenemos la posibilidad de tratarlos desde una perspectiva lingüística; porque las Ciencias del Lenguaje tienen su base en el conocimiento lingüístico.

Primero les presentaré una reflexión en torno a lo que he denominado “El juego del lenguaje humano”, en donde abro un hilo de razonamiento que explica por qué, esencialmente, somos seres oro-auditivos que requerimos de una coordinación de lenguajes en pro de textos y contextos para desarrollarnos discursivamente.

En segundo lugar, Gabriel Pérez nos enfren-

¹ Académica Universidad Alberto Hurtado